



Las tinajas de la abuela

Autora: Marilyn Díaz Ureña

Escuela: Las Nubes

Ganadora de una mención de honor en Mi Cuento Fantástico 2020

*Mi Cuento
Fantástico*



Piense en voz alta.

Este cuento nos deja una enseñanza muy valiosa. Con frecuencia podemos descubrir oportunidades en medio de situaciones difíciles, especialmente cuando hemos hecho las cosas de forma correcta y con amor. ¿En qué forma Elena, su abuelita y su papá colaboraron desde antes para que pudiera ocurrir este milagro? ¿Es realmente un milagro?

Había una vez una niña, llamada Elena, que amaba a su abuelita con todo el corazón y era feliz cada fin de semana que la visitaba. La abuela vivía en un pueblito rural, donde las montañas se observaban alrededor, era fácil escuchar un yigüirro cantar, ver llegar un colibrí a la ventana, oír **bramar**¹ a las vacas, correr las diferentes aves de corral... para Elena era un lugar que tenía magia.

Antes de llegar a la casa se debía pasar por una quebrada, donde el agua cristalina y fría se volvía tentación para la niña. Casi siempre terminaba dándose un buen chapuzón, pues sabía que su abuelita le preparaba después un rico chocolate acompañado de uno de los deliciosos bocadillos que ella horneaba.



Pero lo que más emocionaba a la niña era cuando llegaba la hora de acompañar a su abuelita a su rincón de las mil historias. Así lo bautizó Elena, después de que su abuelita le regaló para Navidad una tinaja llamada "Milagro". La abuela hacía tinajas de barro, algunas grandes y muy elaboradas, otras pequeñas; lo curioso es que, cuando iniciaba una, le asignaba un nombre y le inventaba una historia. A Elena le gustaba escuchar aquellas historias, pues aprendía mucho y también se divertía. Duraban horas y horas en ese lugar.

En la vida de Elena todo era felicidad, sabía que de lunes a viernes cumplía con sus deberes escolares y su días más felices eran los fines de semana, ya que sus padres la dejaban ir donde su abuelita.

¹ **bramar:** que berrea, que produce un sonido como las vacas y los becerros.

Así fue hasta que una noche, en su hogar, vieron en las noticias que había llegado a nuestro país una enfermedad silenciosa que era mortal. Apareció la pandemia de Covid-19, provocando pánico y distanciamiento.

Al día siguiente Elena recibió un mensaje nada alentador por parte de su maestra: cerrarían la escuela. Para la niña esto era una catástrofe, significaba no poder ver más a sus amigos y menos visitar a su abuelita.

Elena se puso muy triste, no soportaba la idea de no poder abrazar a su abuela. Se enfermó de depresión, lloraba, no quería comer, bañarse ni salir de su cuarto. Sentía que su mundo se derrumbaba y siempre mencionaba que quería ver a su abuelita.

Su papá, preocupado, le contó a su maestra, la cual pidió poder comunicarse con la niña por vía telefónica. Fue una llamada que tuvo un impacto positivo, la maestra le dijo que había una forma de ver a sus amigos y poder compartir con ellos, gracias a una aplicación que usarían para seguir con sus estudios.

Esto alegró mucho a Elena. Pasaron los días y de verdad ella y sus compañeros se comunicaban.

Cierto día Elena no quiso recibir clases, esto preocupó mucho a su maestra e inmediatamente contactó a la niña para saber la razón de su decisión. Ella le confesó que todo estaba bien pero que tenía días de no saber nada de su abuelita, porque ella vivía arriba en la montaña, nadie la podía visitar y tampoco llamarla pues no tenía teléfono.

La maestra se sintió triste al escuchar a Elena; sin embargo, le dijo que algo se le iba a ocurrir para saber de la abuelita. Le prometió que le ayudaría a buscar una solución para que la abuelita obtuviera un teléfono celular.

Fue entonces que a Elena se le ocurrió una gran idea. Recordó que su abuelita le había regalado para Navidad aquella tinaja muy bonita que ella usaba de alcancía y ahí tenía algo de dinero ahorrado, de cuando había vendido unas pulseras a sus compañeros.

- ¿Y si ponemos la tinaja en venta?-, le dijo Elena a su maestra.

- ¿Está segura de tomar esa decisión?-, le preguntó la maestra.

Elena contestó que sí. Enseguida, la maestra le dijo que mejor iban a subastar la tinaja y que utilizarían las redes sociales para promocionarla y el pago se haría por

Sinpe Móvil. A Elena eso la emocionó mucho y de esta forma dieron marcha a la idea.

La maestra comenzó a promocionar la tinaja, explicando la razón de la subasta y cómo usarían los fondos obtenidos. Fue así como encontraron un buen cliente que se interesó por adquirir esa bonita tinaja, solo pidió como condición que su nombre se mantuviera en anonimato.

De esta forma se logró vender la tinaja en cien mil colones y, junto con el dinero que Elena había ahorrado, se obtuvo lo necesario para comprar el teléfono. Elena estaba feliz, pues ya podría llamar a su abuelita.

La maestra se ofreció a llevarle el celular a la abuela, cumpliendo con todo el protocolo de prevención, y de paso le enseñaría cómo usarlo. También le llevó una bolsa con alimentos básicos, algunas frutas y efectivamente le enseñó a usar el móvil.

La abuelita muy emocionada empezó a llorar y la felicidad se completó cuando escuchó la voz de su nieta Elena por el teléfono, así fue como ambas lograron vencer el distanciamiento físico.

La abuelita le dijo a la maestra: - Gracias por servir de ángel entre mi nieta y yo; solo quiero pedirle un gran favor, llévele este paquete a Elena.

Claro, con mucho gusto, le prometo que su nieta tendrá en sus manos su encargo-, contestó la maestra.

Así fue como Elena obtuvo un paquete enviado por su abuelita y lo abrió con mucha emoción. Su gran sorpresa fue ver de nuevo su tinaja, con un papelito que decía: “Elenita, recuerda que los milagros existen...” y había tres puntos que dejaban la frase inconclusa.

Todos quedaron asombrados, no entendían lo que había sucedido. Pero el papá de Elena, al ver a su familia sorprendida, sacó de su billetera otro papelito que decía: “...cuando hay pureza en el corazón”.

El padre de Elena abrazó a su niña y le dijo que se sentía muy orgulloso de ver como su hija amaba a su abuelita. Entonces les relató que aquel cliente misterioso que compró la tinaja fue su jefe, quien se conmovió con la historia publicada por la maestra y tomó la decisión de comprarla y así completar una historia de amor.

Elena no podía creer que la tinaja, a la cual su abuelita le había puesto “Milagro”, terminara siendo protagonista de una idea emprendedora para conseguir dinero en tiempos de crisis, ante este monstruo que nos separa de nuestros seres queridos.

Desde ese día, Elena con ayuda de su maestra promocionan las tinajas y así ayudan económicamente a la abuela. Y la abuela, cada vez que hace una tinaja nueva, llama a su nieta para narrarle la historia.

El Covid-19 no ha podido matar las pequeñas ideas emprendedoras ni tampoco el amor.



Piénselo bien. Trabajo autónomo

1. ¿Qué tenían de particular las tinajas que hacía la abuelita de Elena?

- a. No se quebraban.
- b. La abuelita les asignaba un nombre y le inventaba una historia.
- c. Hacían milagros.

2. ¿Por qué dice la autora que la enfermedad del COVID-19 es silenciosa?

- a. Porque no tenía vacuna.
- b. Porque mata de un momento a otro.
- c. Porque nos toma desprevenidos.

3. ¿A qué se refiere Elena al decir que fue una idea “emprendedora”?

- a. A que les permitió conseguir dinero en tiempos de crisis.
- b. A que podían hacerse millonarios con las vasijas.
- c. A que la magia de las vasijas podría hacer que se vendieran a precios nunca antes soñados.



Más allá del texto.

¿En cuáles otras formas habría podido Elena comunicarse con su abuelita, aún sin un teléfono celular?

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para II ciclo:

Cuarto año escolar

4.1. Utilización de modelos de textos explicativos, narrativos, argumentativos, informativos, normativos y publicitarios para la producción textual.

Quinto año escolar

8.1. Aplicación de estrategias de interpretación (inferencias, hipótesis, conjeturas, analogías, conclusiones, proposiciones) para captar el sentido global del texto.

Sexto año escolar

11.1. Aplicación de estrategias de análisis (preguntas poderosas, argumentaciones, falacias, foros, conversaciones, documentales, debates, círculos de estudio, entre otros) de los mensajes generados (escolares y extraescolares) por interlocutores y medios de comunicación para comprender el sentido global de los textos: extrayendo información explícita relevante; realizando inferencias para establecer relaciones de causa, efecto y secuencia de hechos, integrando detalles relevantes del texto; integrando conocimientos específicos sobre el tema y sus experiencias personales.

Avalado por:



La autora fue ganadora del certamen nacional de escritura de Costa Rica: Mi Cuento Fantástico. La versión ilustrada se encuentra <https://micuentofantastico.cr/antologias/2020/>. Quedan reservados todos los derechos de autor por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta, o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.